

UMBRA Light Festival vuelve a hacer brillar a la catedral

© James Mulkeen

Bajo el lema "Luz que une", se celebra del 6 al 8 de este mes una nueva edición de UMBRA Light Festival. Un evento que, en su quinta edición, se encargará de traer a Vitoria-Gasteiz interesantes y variadas propuestas del arte lumínico urbano. La catedral se vuelve a sumar a esta iniciativa y acogerá una de estas instalaciones, concretamente "1.3 Seconde", del artista visual francés Guillaume Marmin.

1,3 segundos es el tiempo que tarda la luz en viajar entre la Tierra y la Luna a una velocidad de 300.000 km/s. "1.3 Seconde" propone una exploración física de los vínculos entre la luz, el tiempo y el espacio, inspirada en la teoría de la relatividad. Un dispositivo inmersivo equipado con 250 proyectores proyecta haces de luz para sumergir a quienes visitan esta instalación en composiciones de luz y sonido que esculpen los espacios del edificio y juegan con los límites de nuestra percepción.

El lema escogido para este 2026 de UMBRA quiere subrayar a la luz como lenguaje universal que reúne a locales y visitantes en una misma experiencia. Conecta generaciones, invita a redescubrir la ciudad y enlaza barrios y espacios a través de un recorrido común. La luz transforma la mirada, crea vínculo con el entorno urbano y actúa como el hilo conductor que une los distintos escenarios del festival.

Gracias a este festival anual, se puede descubrir el arte lumínico a través de instalaciones urbanas, proyecciones digitales y tecnología visual innovadora situadas en plazas, edificios y espacios públicos más emblemáticos de Vitoria-Gasteiz. Un evento que han disfrutado más de 100.000 personas en sus últimas ediciones.



Más información en
umbrafestival.com

FITUR, el gran escaparate del turismo internacional, en el que ha estado presente Santa María

Vitoria-Gasteiz se ha presentado en Fitur 2026 como destino de turismo inclusivo y accesible, un territorio con un turismo para todas las personas, que ha recibido además el distintivo de Destino Turístico Inteligente. Asimismo, Álava se ha anunciado como destino soft que ofrece la posibilidad de disfrutar con tranquilidad, sin prisas, de experiencias auténticas basadas en un rico patrimonio, una desbordante naturaleza y una reconocida gastronomía.

En todas estas propuestas, la catedral de Santa María está presente y ha podido mostrarse, una vez más, como uno de los grandes recursos turísticos del territorio. Lo ha hecho de la mano de Basquetour en el stand del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, que ha presentado a profesionales y al público en general el potencial de una ciudad que atrae cada año a miles de visitantes.



Entre los distintos planes que se pueden encontrar en 'Álava, destino soft', la catedral forma parte de la Ruta literaria por la "Ciudad Blanca", como uno de los escenarios emblemáticos de la exitosa trilogía de Eva García Sáenz de Urturi. Junto a esta experiencia, Santa María ha mostrado sus otros atractivos como 'Abierto por Obras', las visitas guiadas, su agenda cultural, las experiencias de realidad virtual, el balcón mirador, la nueva iluminación monumental del pórtico, la maqueta accesible a personas con discapacidad visual, y los cinco audiovisuales que muestran una visión inédita de la catedral mediante escaneado láser tridimensional.

LINAJES EN LA CATEDRAL DE SANTA MARÍA DE VITORIA-GASTEIZ

Santa María actuó como escenario del poder de las élites vitorianas. Las familias más influyentes dejaron su huella mediante capillas y fundaciones que beneficiaban tanto a sus linajes como a la propia colegiata, ahora catedral.

A través de estas iniciativas se revela la estrecha relación entre poder civil y religioso, ya que muchas familias buscaban colocar a sus miembros en puestos eclesiásticos para reforzar su hegemonía. Las capillas, ricamente decoradas, reflejaban su prestigio económico y social. La evolución de estas fundaciones permite seguir el ascenso, declive y rivalidades entre linajes, así como la aparición de nuevas familias enriquecidas en América. Entre los muros de la catedral queda, así, la memoria del entramado social de cada época.

Martín de Salinas

Martín de Salinas nació el 10 de octubre de 1486. Debió pasar su infancia en la corte, sirviendo como menino de Isabel I de Castilla, Isabel la Católica, debido a que su familia estuvo al servicio de los Reyes Católicos. Pronto pasó a ser **asistente del infante don Fernando**, hijo de Juana la Loca y Felipe el Hermoso. En 1522 comenzó su labor como **embajador del infante ante su hermano Carlos V**, marchándose a los Países Bajos. Este trabajo era una tarea delicada y estratégica y consistía en representar los intereses de Fernando en la corte de su hermano el emperador Carlos V.

Su actividad comenzó a cobrar **relevancia en 1522**, cuando acompañó al emperador a Inglaterra para solicitar apoyo frente al avance turco que ponía en peligro Hungría y Alemania. Tras su regreso, **permaneció en España entre 1523 y 1529**, siempre cerca de Carlos V, pero manteniendo una intensa correspondencia con el infante Fernando. Durante estos años intentó mejorar las relaciones entre ambos hermanos, que no eran fluidas al inicio del reinado. Sus cartas revelan también sus problemas de salud, sus dificultades económicas y el peso de sus responsabilidades.

En 1530 asistió en Italia a la coronación imperial por el Papa, lo que le permitió entrar en contacto con el **ambiente cultural y artístico italiano**. Después viajó con el emperador a Alemania para entrevistarse con el infante Fernando y regresó a España en misión secreta para obtener fondos destinados a las campañas militares del Infante. Su actividad continuó en 1531 en **Flandes** y en 1533 nuevamente en **España**. En 1535 debía acompañar a Carlos V a la campaña de Túnez, pero fue excusado por motivos de salud y enviado a **Alemania** para advertir a Fernando de críticas surgidas en España. Más tarde acudió a Italia para participar en los actos de celebración por la victoria imperial y en 1536 acompañó al emperador a Francia.

Su fidelidad fue reconocida en 1537, cuando **Fernando de Austria y Carlos V lo nombraron caballero** y le otorgaron privilegios, incluido el derecho a añadir un águila coronada a sus armas. En 1538 pidió licencia para no acompañar al emperador a Niza y comenzó gestiones para **construir su palacio en Vitoria, la futura Villa Suso**. Un año después puso fin a su carrera diplomática y **cedió su cargo a su primo Juan Alonso de Gámiz**.

En sus últimos años se centró en asegurar su legado espiritual. En 1547 expresó su deseo de fundar una **capellanía en la colegiata de Santa María**, donde ya tenía preparado su sepulcro. Gravemente enfermo, delegó sus **últimas voluntades en su sobrino Juan Fernández de Paternina**.

Martín de Salinas murió el día 8 de enero de 1548 a la edad de 61 años, dejando importantes donaciones a la iglesia. Fundó una capellanía, regalando a la colegiata (actual catedral) una casulla y un terno, así como 1.000 maravedís anuales para la fábrica de la iglesia y 300 ducados de oro para un relicario. Fue su hijo Martín de Salinas, gentilhombre del embajador Maximiliano, el que obtuvo en 1570 la dación de la capilla de San Marcos.

(Información extraída del informe *Personajes de la Catedral* realizado por Fernando R. Bartolomé García, 2013)



El sepulcro de Martín de Salinas está situado en el centro de la girola.



Detalle del sepulcro.